

**ANÁLISIS COMPARADO DE LAS ESTRUCTURAS
DEMOGRÁFICAS DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA,
SEGÚN EL PADRÓN DE HABITANTES DE 1986**

ALEJANDRO GONZÁLEZ MORALES

1. LAS DISTINTAS ETAPAS DE LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LAS ISLAS

La evolución demográfica de Lanzarote y Fuerteventura difiere de manera sustancial de la del resto de Canarias, aunque, eso sí, presenta una serie de rasgos que la individualizan y le dan personalidad propia.

En general, el desarrollo de la población está relacionado con dos factores: uno de carácter endógeno como es la dinámica vegetativa, es decir, la diferencia de saldo entre la natalidad y la mortalidad habida durante el período estudiado. No obstante, esto no se traduce en un importante crecimiento real, pues la emigración ha sido igualmente notable, lo que ha atenuado el crecimiento poblacional.

El otro factor, el exógeno es la dependencia económica de Canarias con respecto a los países de la Europa Occidental, la cual ha consolidado un modelo de economía periférica y ha determinado que en etapas de “crisis” la población se haya visto obligada a salir de la isla ante la imposibilidad de procurarse la subsistencia necesaria. Asimismo, la “crisis” afecta la movilidad espacial interior de la población, trasladándose muchos habitantes de los núcleos urbanos hacia los rurales, por permitir estos últimos la subsistencia más fácil.

Se distinguen, al menos, tres etapas en estos cinco siglos de historia. La primera y la última muy contrastadas, mientras que la intermedia la podemos calificar de transición.

Durante la primera etapa (período de estancamiento) la población crece muy poco, e incluso hay determinados intervalos de decrecimiento que coinciden obviamente con alguna de las crisis económicas o demográficas (hambre y epidemias) habidas durante el Antiguo Régimen y buena parte de la centuria anterior, llegando incluso hasta la actual década de los cuarenta. Con todo, los períodos más regresivos son los

debidos al “crack” de la cochinilla⁰, primera y segunda conflagración mundial y la Guerra Civil Española (1936-1939).

El segundo período (1940-1970) tiene un crecimiento mayor que en el caso anterior, pero sigue siendo escaso si lo comparamos con el período posterior. En esta etapa, a pesar de que en otros espacios del Archipiélago se produce un importante crecimiento a consecuencia del Plan de Estabilización de la economía española (1959), con la extroversión de la misma y con la introducción de la actividad turística. En Lanzarote y Fuerteventura hay que esperar una década más tarde para observar este despegue demográfico y económico. La razón que puede explicar esto es el papel periférico que juega la isla en la Formación Social Canaria, por lo cual el desarrollo de las formas de producción capitalista en las islas se retrasan de manera considerable con respecto a las islas “centrales” (Gran Canaria y Tenerife).

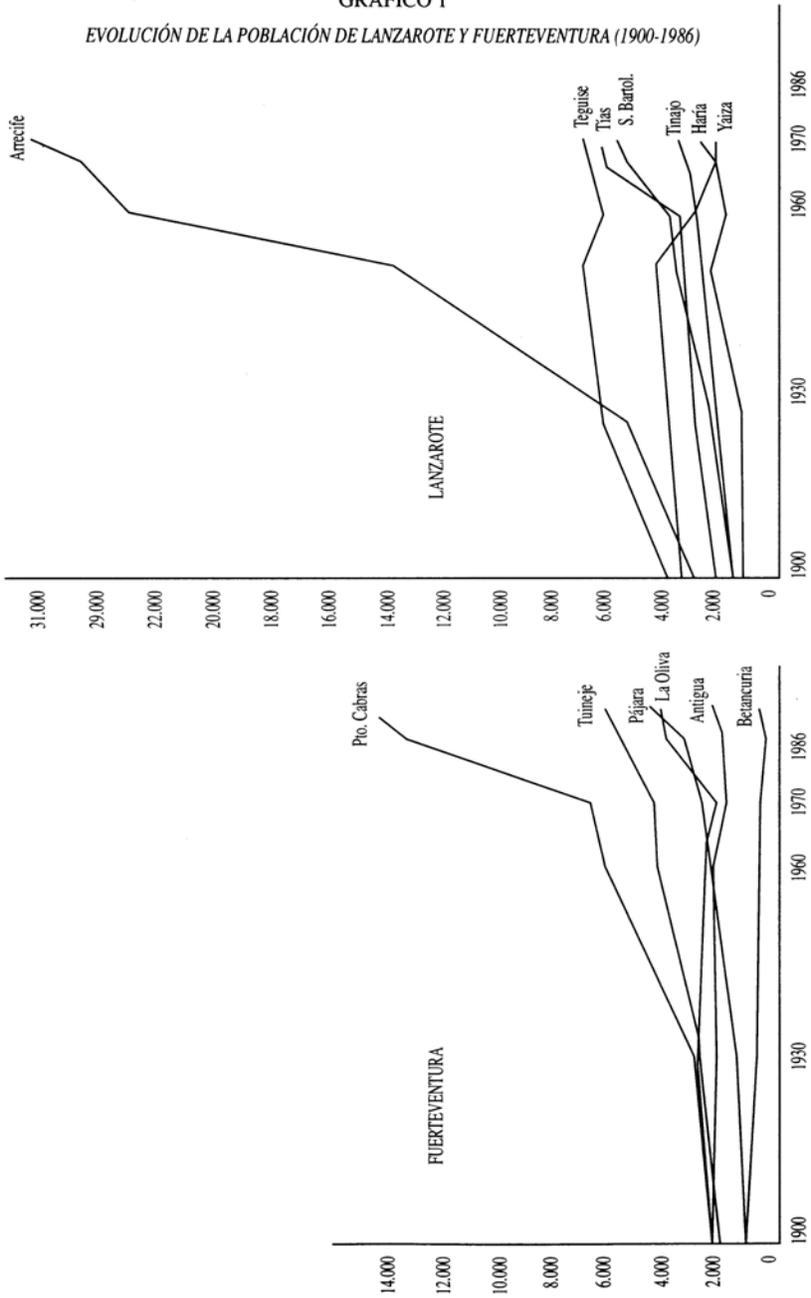
Por último, el tercer período abarca desde 1970, y aún no ha finalizado. Durante este intervalo de tiempo se produce en las islas un auténtico “boom” turístico, alcanzando su momento álgido hoy en día. Todo ello ha supuesto importantes trasvases de población de las áreas rurales hacia los núcleos turísticos, al mismo tiempo que ha posibilitado que Lanzarote y Fuerteventura, y más concretamente sus municipios turísticos pasen de una situación de potenciales áreas emigrantes a convertirse en espacios receptores de fuerza de trabajo que, como ya indicamos con anterioridad, en muchas ocasiones se hallan en unas condiciones de vida y laborales tercermundistas.

Este crecimiento ha sido muy desigual según los municipios. Por un lado están Arrecife y Puerto del Rosario que han experimentado una evolución realmente espectacular, tal como se aprecia en el Gráf. 1, ello se produce tanto por la multiplicación de los servicios administrativos como por ser las sedes de las únicas industrias no turísticas de cierta importancia en ambas islas (pesqueras). Esto último afecta sobre todo a la capital conejera.

En menor medida destacan Tías y San Bartolomé, aunque con crecimientos notables. Por su parte Yaiza, Tinajo y Tegüise mantienen un ritmo similar a lo largo de la presente centuria, aunque con tendencia al alza y, sobre todo, en esta última década por la importancia de la explotación de los espacios del ocio en los tres últimos municipios. Sin embargo, Haría es el único que ve decrecer su población desde 1960 hasta la década de los ochenta, aunque a partir de esta fecha comienza

0. MARTÍN RUIZ, J. F.: *Dinámica y Estructura de la población de las Canarias Orientales s. XIX y XX* (Tesis doctoral). Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. 1984 pág. 152.

GRÁFICO 1
 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA (1900-1986)



a recuperarse. Precisamente se observa como los municipios más importantes desde el punto de vista agrario son los que han experimentado un incremento menor, mientras por el contrario los eminentemente turísticos son los que han tenido las alzas más espectaculares, haciendo la salvedad de Arrecife cuyo crecimiento se debe a otra serie de motivos que ya apuntamos anteriormente.

Por lo que respecta a Fuerteventura el mayor crecimiento entre los municipios no capitalinos lo ostenta Tuineje, que se explica por la importancia en el cultivo y exportación de tomates. En cambio al ser el desarrollo turístico muy reciente en la isla, las áreas turísticas a pesar de haber crecido de manera significativa en los últimos años no llegan a superar en efectivos a la población del anterior municipio.

Por último están Antigua y Betancuria, en el primer caso hay una manifiesta tendencia a la estabilización mientras que el segundo se muestra una evolución regresiva por razones similares a las de Haría (Lanzarote), aunque en el caso del municipio mayorero la despoblación es más acentuada.

2. EVOLUCIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACIÓN

Fuerteventura presenta la más baja densidad de población de las Canarias Orientales mientras que Lanzarote ocupa una posición intermedia, eso sí a gran diferencia de la isla de Gran Canaria.

En ambas islas el rasgo más significativo es la gran disparidad en el asentamiento de la población, concentrándose en determinadas zonas en detrimento de otras que prácticamente permanecen vacías. En efecto, ello se observa en la isla de Lanzarote donde el triángulo formado por los municipios de Arrecife, Tías y San Bartolomé ha crecido de manera notable, mientras el resto permanece en unas densidades inferiores a los 50 hab/km². En Fuerteventura, por el contrario, la evolución de la densidad es más homogénea, no sobrepasando ningún municipio, en la actual centuria, el medio centenar de personas por kilómetro cuadrado. Incluso hay municipios regresivos como Betancuria que ha pasado de 5,6 hab/km² en 1900 a tan solo 4,9 hab/km² en 1981 (Vid. gráfs. 2a, 2b, 2c, 2d, 2e).

Esta desigual densidad en los distintos espacios insulares se explica por la potenciación del sistema capitalista de determinados espacios de las islas, lo que ha propiciado unos intensos trasvases de población hacia esos territorios. En general se han vaciado las zonas agrarias de economía precapitalista y se han ocupado con altas densidades las ciudades y núcleos turísticos y áreas de agricultura de exportación, es

GRÁFICO 2.a
 DENSIDAD DE POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE. 1900.

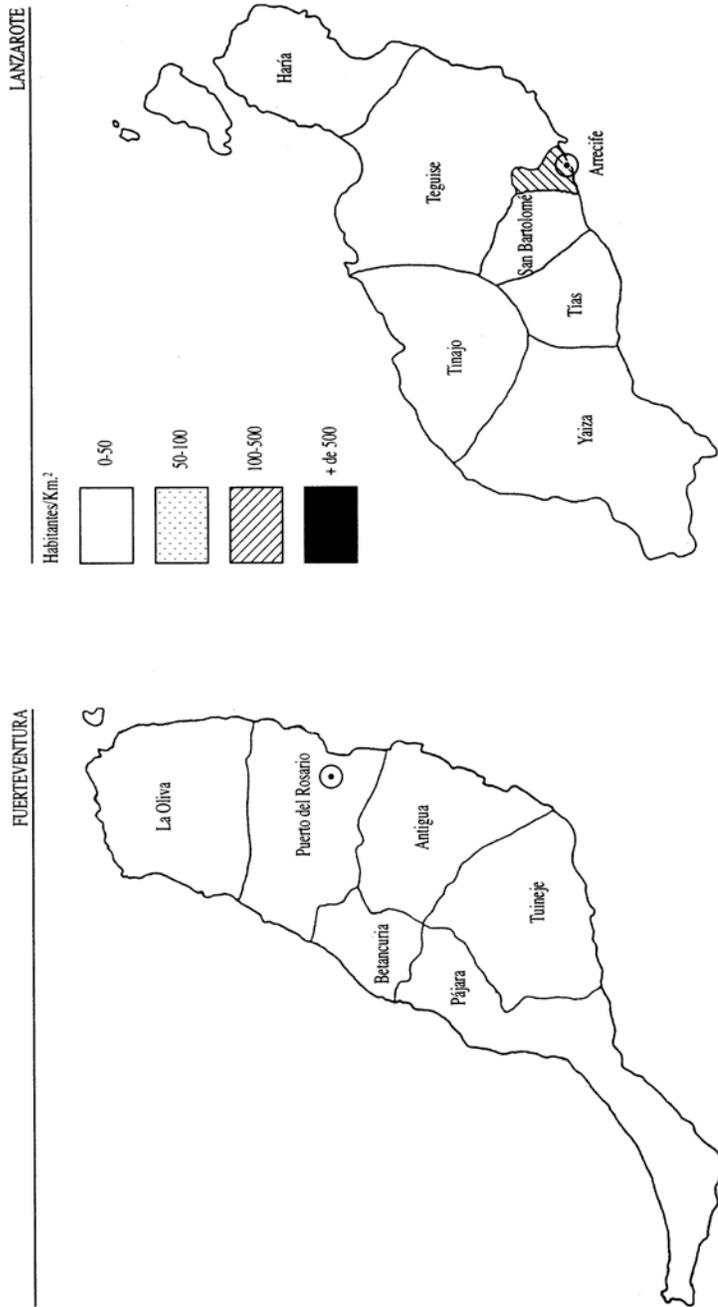


GRÁFICO 2.b

DENSIDAD DE POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE. 1930.

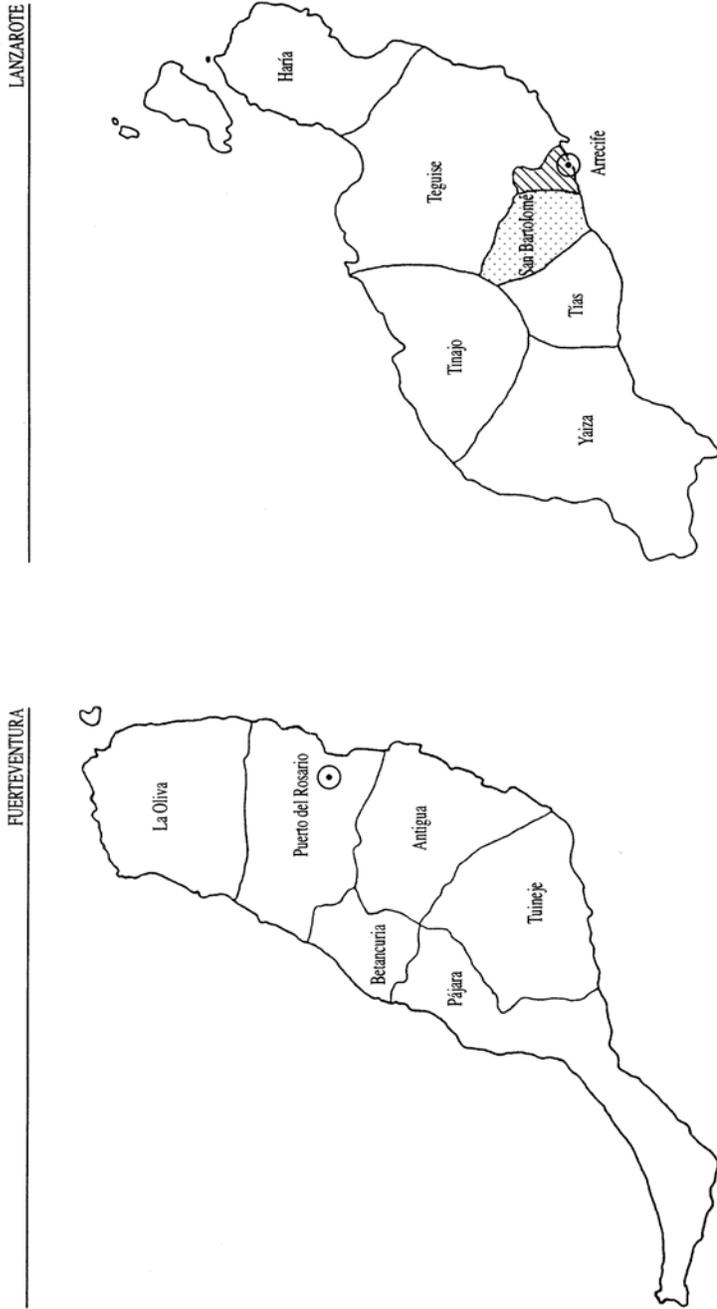
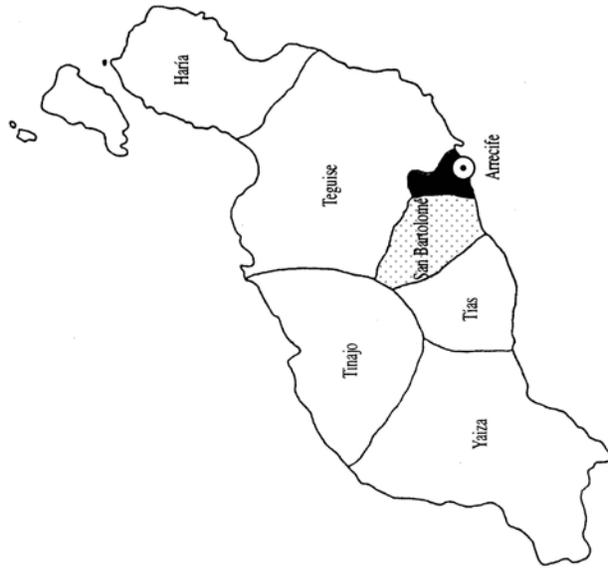


GRÁFICO 2.c

DENSIDAD DE POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE. 1960.

LANZAROTE



FUERTEVENTURA

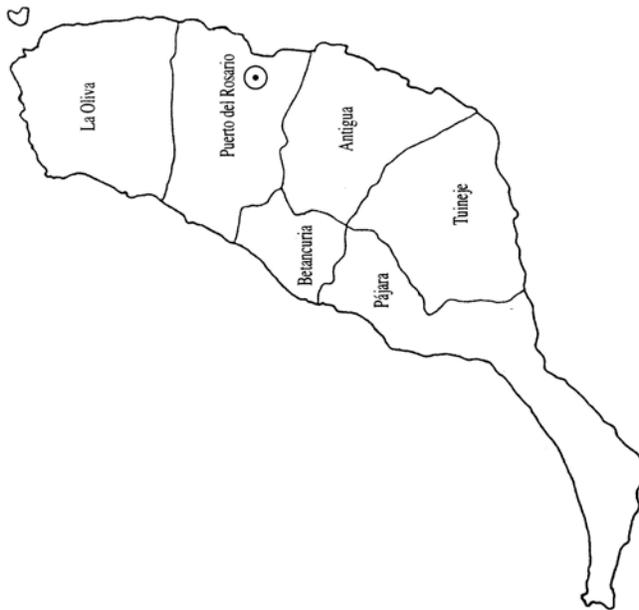


GRÁFICO 2.d
 DENSIDAD DE POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE. 1970.

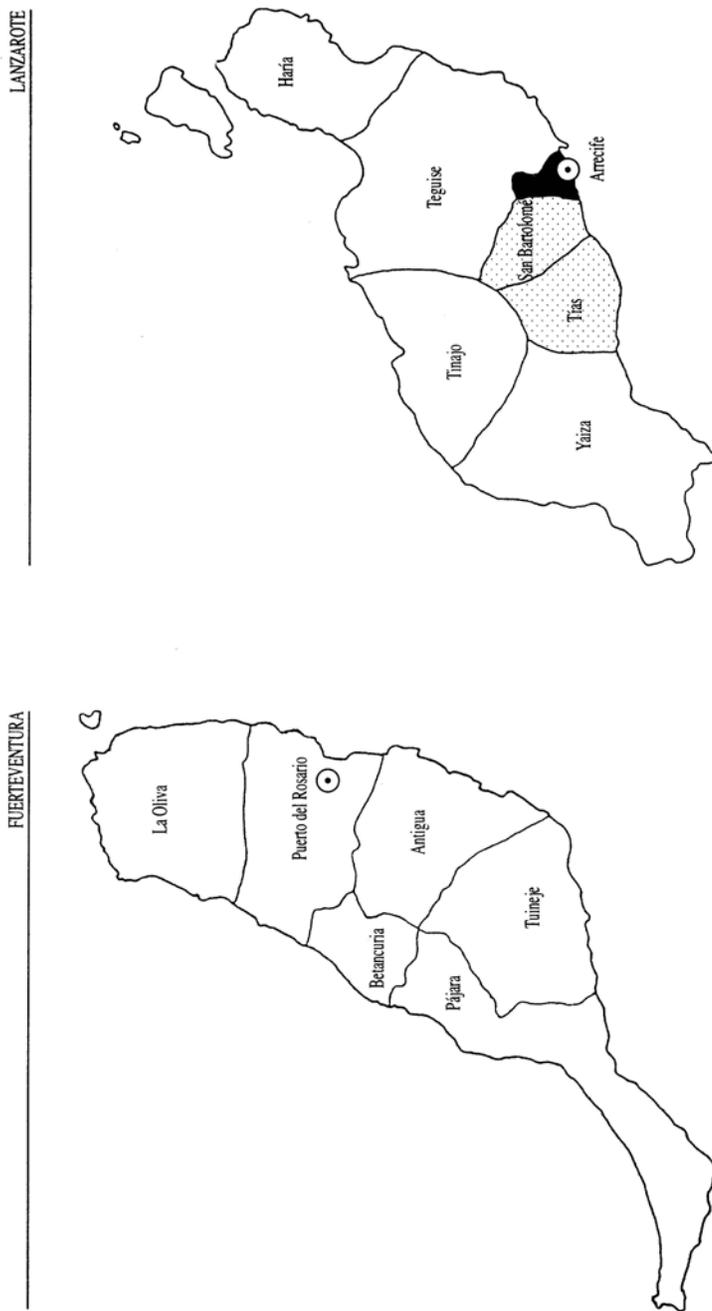
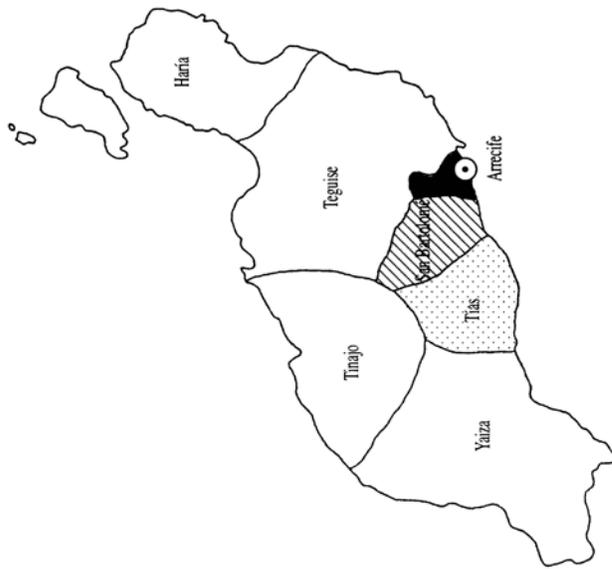


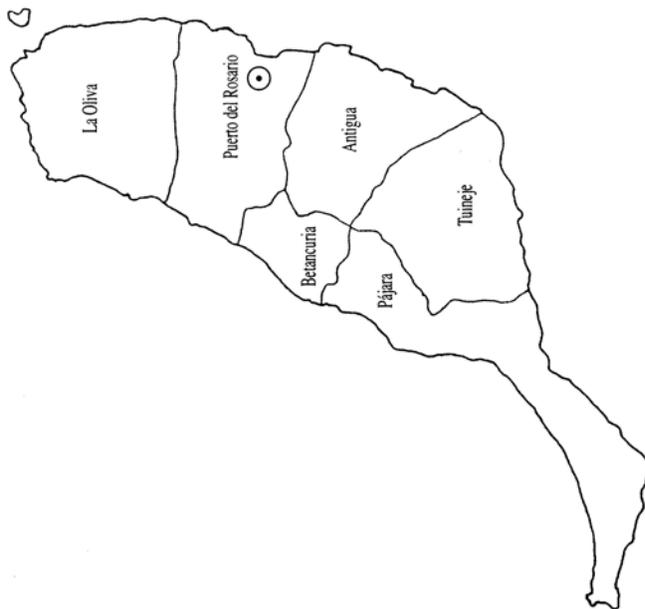
GRÁFICO 2.e

DENSIDAD DE POBLACIÓN DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE. 1986.

LANZAROTE



FUERTEVENTURA



decir, los espacios más intensamente explotados por el M.P.C. En este sentido, el profesor Martín Ruiz afirma: "(...) Los municipios de muy baja densidad se localizan en Lanzarote y Fuerteventura y en el interior y S.W. de Gran Canaria¹ (Martín Ruiz, J.F.; 1984).

En síntesis, se puede afirmar que la evolución de la población en general, y de las densidades en particular, de Lanzarote y Fuerteventura no guardan una estrecha relación con la isla de Gran Canaria, pues mientras la isla capitalina (Gran Canaria) inicia su despeque demográfico unas décadas antes, Lanzarote y, sobre todo, Fuerteventura lo hacen con posterioridad.

El mayor crecimiento y consiguientemente la más elevada densidad se da en la última década y se debe, de manera principal, a la introducción de las actividades del ocio.

En ningún caso, este crecimiento ha sido homogéneo para el conjunto de ambas islas, pues el éxodo rural y la emigración han vaciado algunas zonas en favor de otras, esto es de las agrarias marginales hacia aquellas que tienen núcleos turísticos. Ello explica que sean Betancuria (Fuerteventura) y Haría (Lanzarote) las que presenten las relaciones de habitante por kilómetro cuadrado más bajas. En el caso de las capitales de ambas islas no es el factor turismo sino las funciones administrativas y de servicios las que justifican el elevado crecimiento y densidad; en Puerto del Rosario también se debe a la llegada de III.º Tercio de La Legión (3.500 hombres aproximadamente) tras la descolonización del Sáhara.

3. COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN POR EDAD Y SEXO

La composición por edad y sexo de la población depende en última instancia de las variables natalidad y mortalidad.

Destacamos tres características principales en la estructura demográfica de la población de Lanzarote y Fuerteventura durante el período estudiado. Éstas coinciden, *grosso modo*, con las del resto de Canarias²:

1. MARTÍN RUIZ, J. F.: *Op. cit.*

BURRIEL de ORUETA, E.: "La condición periférica de la economía canaria a la luz del análisis de su evolución demográfica". *Canarias ante el Cambio*. Universidad de La Laguna. Tenerife, págs. 120-145.

BURRIEL de ORUETA, E.: "Evolución moderna de la población de Canarias". *Estudios Geográficos* N.º 138, págs. 157-197.

2. MARTÍN RUIZ, J. F.: *Op. cit.*

ROSELLÓ VERGER, V.: "Dinámica poblacional en las Canarias Orientales (1960-1975)". *Estudios Geográficos* N.º 152, págs. 267-284.

a) La acentuada juventud demográfica, debida al sostenimiento de la natalidad en unos valores altos, frente al pronunciado y temprano descenso de la mortalidad (Vid. gráf. 3.).

b) Directamente relacionado con lo anterior hay una elevada tasa de dependencia (Vid. gráf. 4), principalmente ocasionada por unos altos porcentajes de la tasa de jóvenes: ello incluso se agrava en los últimos años con la progresiva terciarización de nuestra economía (que supone un adelanto en la edad de jubilación), el retraso en la incorporación de los jóvenes al mundo laboral y, por último, por el escaso número de mujeres trabajadoras.

c) Una *sex ratio* desequilibrada hasta los años cuarenta, por la importancia de la emigración a Ultramar, que es esencialmente masculina. A partir de esta década se reduce, pero sobre todo después de los años setenta, al cerrarse la válvula de escape que suponía la emigración, quedando la relación de masculinidad equilibrada. Otro factor también a tener presente en la composición de la población es la sobremortalidad masculina.

En cuanto al primer aspecto, la juventud demográfica y el desequilibrio entre los sexos, hay que manifestar que la tradicional emigración a Ultramar y a la capital de la provincia, junto a la sobremortalidad masculina han propiciado una gran disparidad entre los sexos³, aunque ello se corrige más tarde, como apuntamos anteriormente, con el cierre de la emigración. Betancuria, sobre todo, y en menor medida Haría son los municipios que presentan en la actualidad un mayor porcentaje de viejos (Vid. gráf. 3) y menor de jóvenes. Sin embargo, el resto de los municipios tiene la inmensa mayoría de población comprendida entre jóvenes y adultos. La tendencia general es que este segundo grupo de edad aumente, lo que indica ya una cierta evolución hacia un régimen demográfico más evolucionado, cosa por otro lado que con posterioridad tendremos ocasión de demostrar al analizar las pirámides de población.

La excepcional juventud demográfica que presenta Canarias en general, y Lanzarote y Fuerteventura en particular, hasta la década de los setenta no tiene equivalente a ninguna otra región española⁴. Ello se explica por el mantenimiento de la natalidad en unos valores muy altos, aproximadamente 30‰, mientras la mortalidad experimenta un continuo descenso, situándose por las mismas fechas en torno a 8 ó 10‰. Sin

3. GONZÁLEZ MORALES, A.: *Estructuras Agrarias Recientes en la isla de Fuerteventura* (Tesis doctoral). Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura. 1989.

4. GÓMEZ MENDOZA, J.: Estructura por edad y sexo de la población española en 1965. Ensayo metodológico de tipología provincial. *Estudios Geográficos*.

GRÁFICO 3

ESTRUCTURA DE LOS TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD
DE LA POBLACION DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA. 1986.

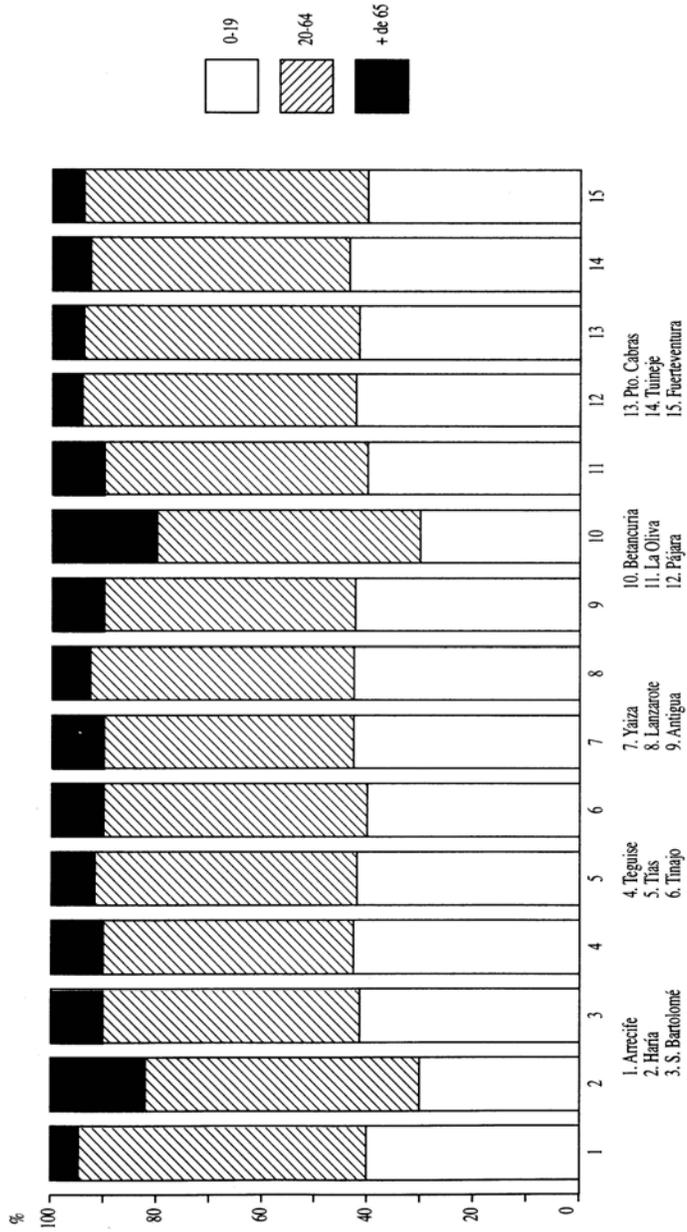


GRÁFICO 4

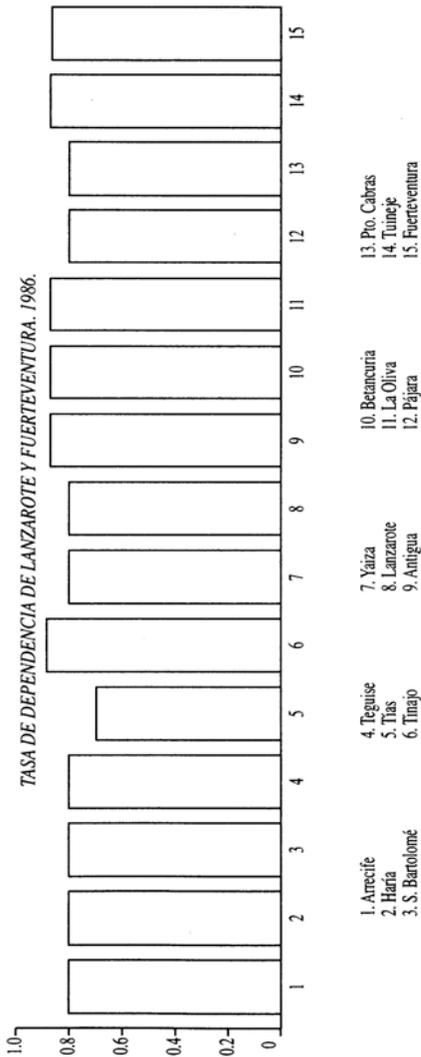
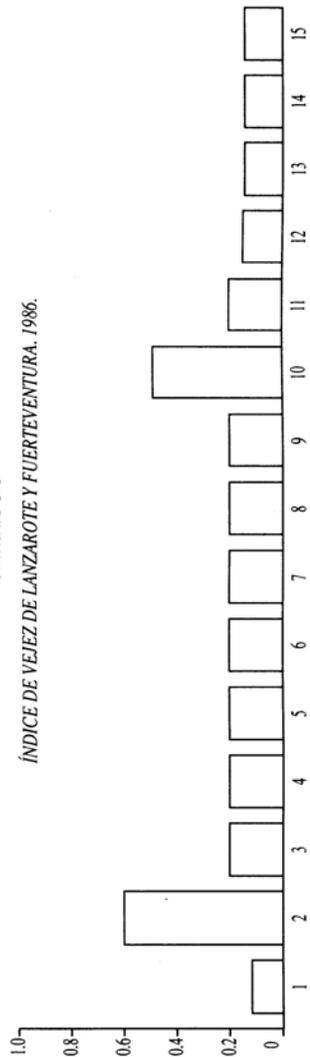


GRÁFICO 5



embargo, a partir de la década de los setenta, al cerrarse de manera definitiva la emigración, y atenuarse las tasas de natalidad, se produce una conversión demográfica que coincide con un paralelo cambio económico. En efecto, según afirma Martín Ruiz: "(...) en Canarias, la implantación del modelo económico fuertemente terciarizado, basado en la explotación del ocio, determinará una fuerte desarticulación de la estructura económica tradicional. El aumento de la división del trabajo y el crecimiento del M.P.C. en todos los sectores provocaron —y conlleva al mismo tiempo— unos intensos trasvases de fuerza de trabajo, desde las áreas rurales a las zonas urbano-turísticas, trastocando la estructura por edad de la población⁵.

En síntesis, se puede afirmar que siendo la juventud demográfica, aún hoy, el rasgo más característico de nuestra composición por edad, ésta ha conocido de manera significativa, con respecto al pasado un aumento del porcentaje de adultos disminuyendo algo el de los jóvenes, sobre todo en esta última década, por las razones ya expuestas.

Este proceso no es general o al menos homogéneo en las dos islas objeto de estudio. El envejecimiento demográfico es mayor en los municipios de economía precapitalista con un alto porcentaje de agricultores dedicados a la producción de productos para el abastecimiento del mercado interior y el autoconsumo. En cambio en los municipios que tienen importantes núcleos turísticos y, sobre todo, en las capitales de ambas islas el proceso de envejecimiento no se llega a manifestar todavía. En todo ello ha jugado un gran papel el éxodo rural, propiciando un auténtico fenómeno de desagrarización de la economía y, consiguientemente, una intensa polarización de la actividad y la población en reducidas áreas del territorio insular, con los enormes problemas que ello supone de impacto medioambiental y de dependencia económica por la escasa diversificación de la misma.

Por otra parte, las tasas de dependencia (Vid. gráf. 4) son elevadas por la gran importancia de los jóvenes. La tasa de dependencia juvenil de Canarias supera con creces a la media del Estado⁶. Esto indudablemente se debe a los mayores índices de fecundidad en Canarias. En cualquier caso, la tendencia a la baja en la tasa de natalidad ha disminuido el porcentaje de jóvenes y, al mismo tiempo, la tasa de dependencia. Ahora se observa que los valores de 1986 (Vid. gráf. 4) son bastante moderados.

Por último, y en cuanto a índices de vejez, cabe señalar que el envejecimiento es sólo un proceso que se ha iniciado, pues la mayoría de

5. MARTÍN RUIZ, J. F.: *Op. cit.* pág. 783.

6. GÓMEZ MENDOZA, J.: *Op. cit.* pág. 423.

los municipios están en torno al 0,2% o incluso por debajo. Únicamente, Haría y Betancuria presentan una proporción de viejos elevada, rebasando su índice el 0,4 lo que significa un envejecimiento alarmante. Todo ello se explica por el éxodo de jóvenes hacia los municipios turísticos quedando sólo los viejos en el campo.

Por otro lado, nos interesa analizar las pirámides de población para terminar de estudiar la composición por edad y sexo de la población, pues éstas constituyen, sin duda alguna, la principal síntesis gráfica de la estructura poblacional. Sólo vamos a analizar las pirámides de estos últimos años, pues los períodos anteriores ya han sido suficientemente estudiados⁷.

En cualquier caso, señalar que al igual que en la evolución de la población se pueden diferenciar tres etapas:

a) El modelo demográfico antiguo, abarca parte del siglo XIX y el primer tercio de la actual centuria. Se caracteriza por una pirámide de base ancha y cúspide estrecha, así como de un progresivo escalonamiento y numerosas muescas. Ello se debe a la elevada natalidad y mortalidad, tanto ordinaria como extraordinaria (hambres, epidemias, guerras, etc.), y a la no menos importante emigración.

b) La etapa de transición viene marcada por unas pirámides más estrechas por la base y algo más anchas por la cúspide, asemejando al tipo campana. En Canarias este período comienza en la década de los cuarenta y acaba en los sesenta con la entrada en vigor del Plan de Estabilización (1959) y el advenimiento de la industria turística. Sus principales características son una reducción importante de la natalidad, y una reducción de los emigrantes lo que permite una pirámide más cementada.

c) Con la entrada en funcionamiento del modelo turístico en nuestra economía vamos a asistir a un “boom” natalista que ensancha la pirámide por la base, pero ahora se cierra definitivamente la emigración, es más, con la oferta turística se invierte la tendencia y pasan las islas periféricas a ser áreas receptoras de población. La mortalidad, por su parte, también se ha reducido de manera considerable lo que permite un ensanchamiento por la cúspide.

En las islas de Lanzarote y Fuerteventura, dado que esta etapa se retrasa al menos 10 o 15 años con respecto a Tenerife y Gran Canaria, se está en estos momentos en pleno “boom”, aunque ya las pirámides de 1986 como se observa en el gráf. 6, comienzan a dejar ver la inci-

7. Vid. ROSELLÓ VERGER, V. 1976, BURRIEL de ORUETA, E. 1981, MARTÍN RUIZ, J. F. 1984 y GONZÁLEZ MORALES, A. 1985.

GRÁFICO 6

PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE LAS CANARIAS ORIENTALES. 1986.

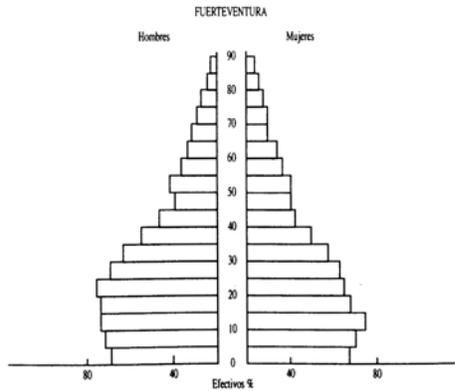
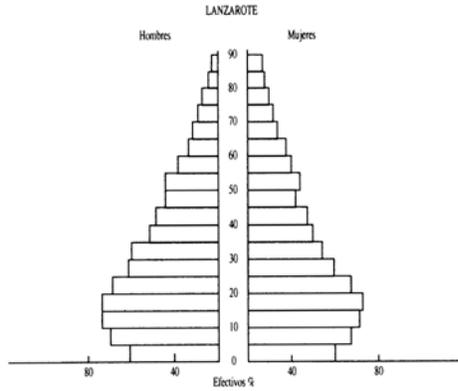
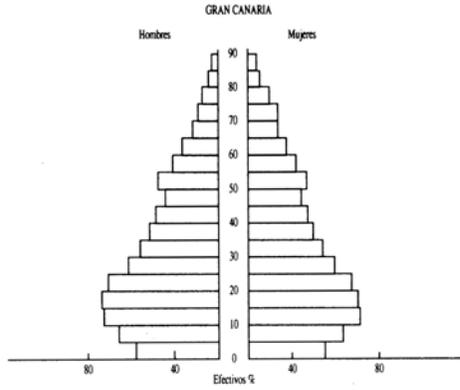
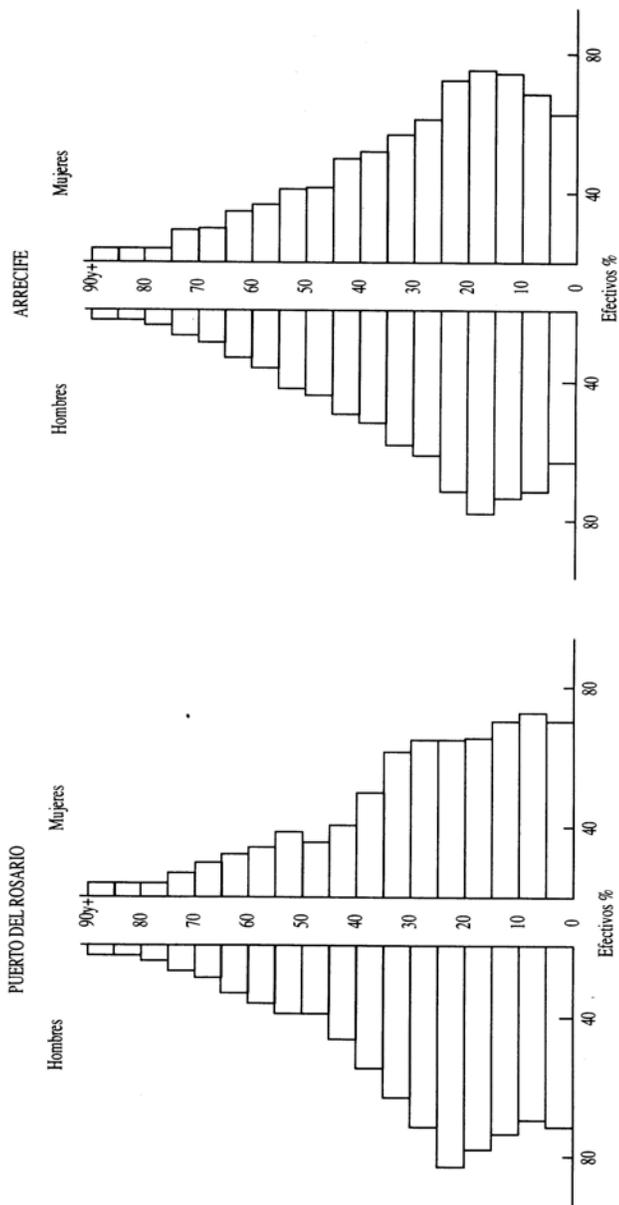


GRÁFICO 7

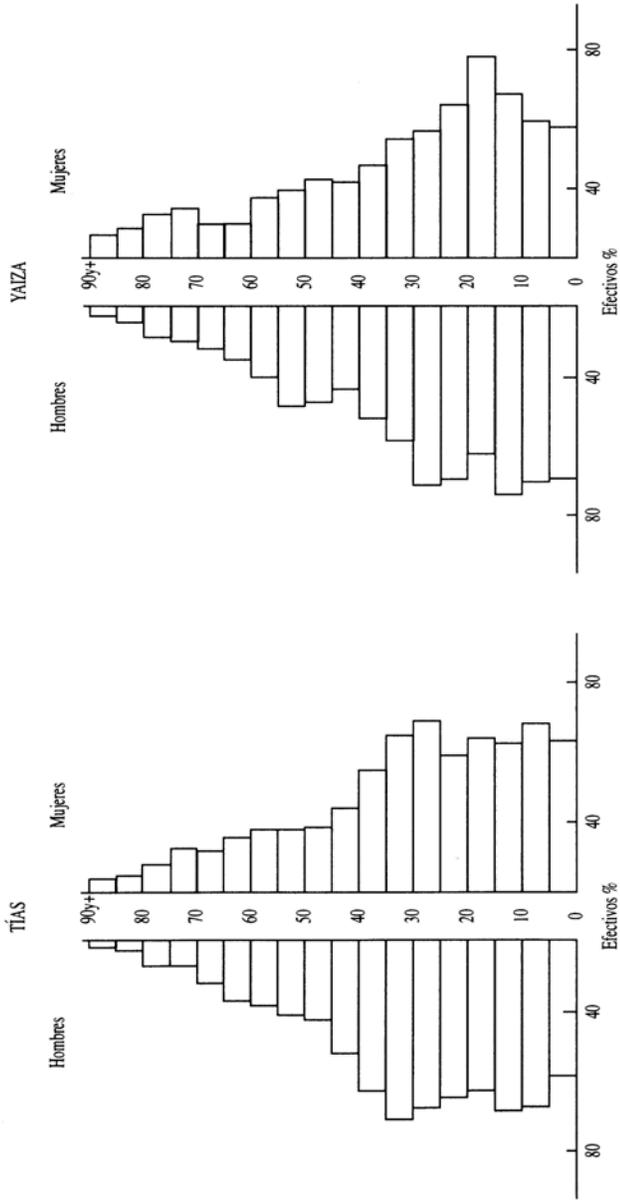
PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE ARRECIFE Y PTO. DEL ROSARIO, 1986.



Fuente: C.E.D.O.C. Elaboración propia.

GRÁFICO 8

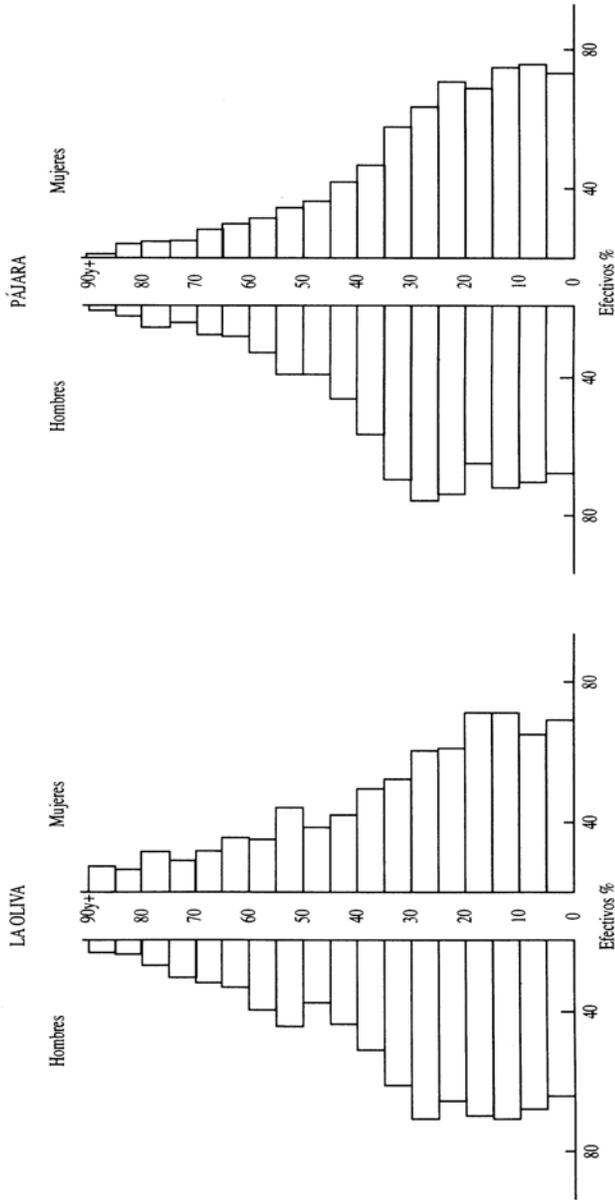
PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE TÍAS Y YAIZA. 1986.



Fuente: C.E.D.O.C.

GRÁFICO 9

PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE PÁJARA Y LA OLIVA. 1986.



Fuente: C.E.D.O.C.

dencia del malthusianismo, o lo que es lo mismo la reducción voluntaria de los nacimientos. Este fenómeno se produce, asimismo, en las pirámides de las capitales de ambas islas, sobre todo Arrecife (Vid. gráf. 7). Sin embargo, en los principales núcleos turísticos como: Tías, Yaiza, La Oliva y Pájara (Vid. gráfs. 8 y 9), las pirámides presentan una morfología más próxima al triángulo isósceles que a la campana. Ello se explica por la necesidad de mano de obra en tales municipios lo que permite que la tasa de natalidad siga siendo elevada, incluso hay que señalar que la reproducción vegetativa de los mismos no es suficiente para cubrir la demanda de trabajo, razón por la cual la inmigración y los trasvases de fuerza de trabajo hacia estos lugares es un hecho frecuente y de gran importancia.

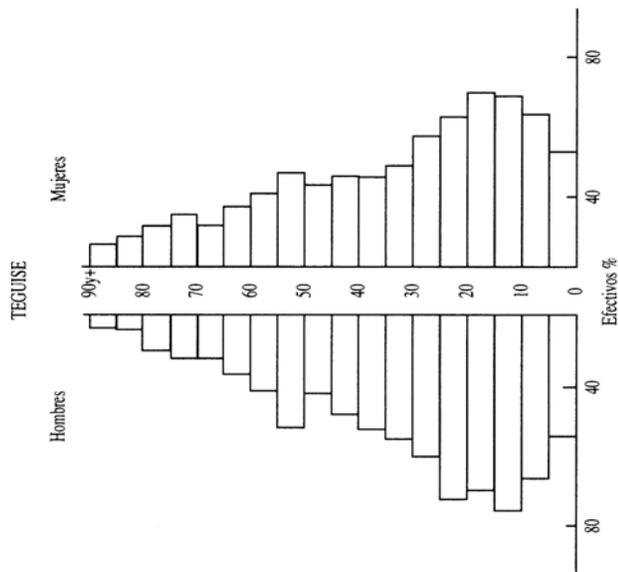
Por su parte, Tegüise al iniciar el desarrollo turístico después de Tías presenta todavía una pirámide en forma de campana y con unos histogramas muy desiguales lo que viene a significar dos cosas, que aún no ha transcurrido el tiempo suficiente para que la población cambie de nuevo sus pautas demográficas y que la inmigración, sobre todo de jóvenes-adultos, es un hecho frecuente en la zona (Vid. gráf. 10).

La problemática de Antigua y Tuineje es bien distinta, pues estos municipios siguen participando en gran medida de las actividades del sector agrario, lo que ha permitido que su población siga conservando unos elevados índices de natalidad que se traducen en una pirámide de base ancha (Vid. gráf. 11). El cultivo del tomate sigue empleando gran cantidad de mano de obra y la ganadería también ocupa otro tanto, aunque en esta última la actividad a tiempo parcial está cobrando gran importancia, sobre todo con respecto al pasado.

Tinajo y San Bartolomé (Lanzarote) sin llegar a ser unos municipios eminentemente turísticos tampoco han abandonado la agricultura, lo que ha propiciado unas pirámides un tanto controvertidas, en el sentido de que hay una gran irregularidad en los histogramas, sobre todo en el lado de las mujeres. Se puede apreciar que se hallan en una posición intermedia entre el tipo de pagoda y la campana lo que significa que han iniciado su transición hacia un régimen demográfico más evolucionado (Vid. gráf. 12). Esta transición hacia un régimen demográfico más moderno se debe ante todo a razones de carácter cultural.

Por su parte Tinajo y San Bartolomé presentan una posición ecléctica entre los dos casos mencionados con anterioridad, pues ni llegan a tener la importancia en la industria turística que presentan los primeros, ni han abandonado la agricultura del todo. En cualquier caso, el fenómeno desagrarizador-terciarizador —general en la Formación Social Canaria— también terminará afectando profundamente a estos dos lugares si las condiciones actuales no cambian de manera especta-

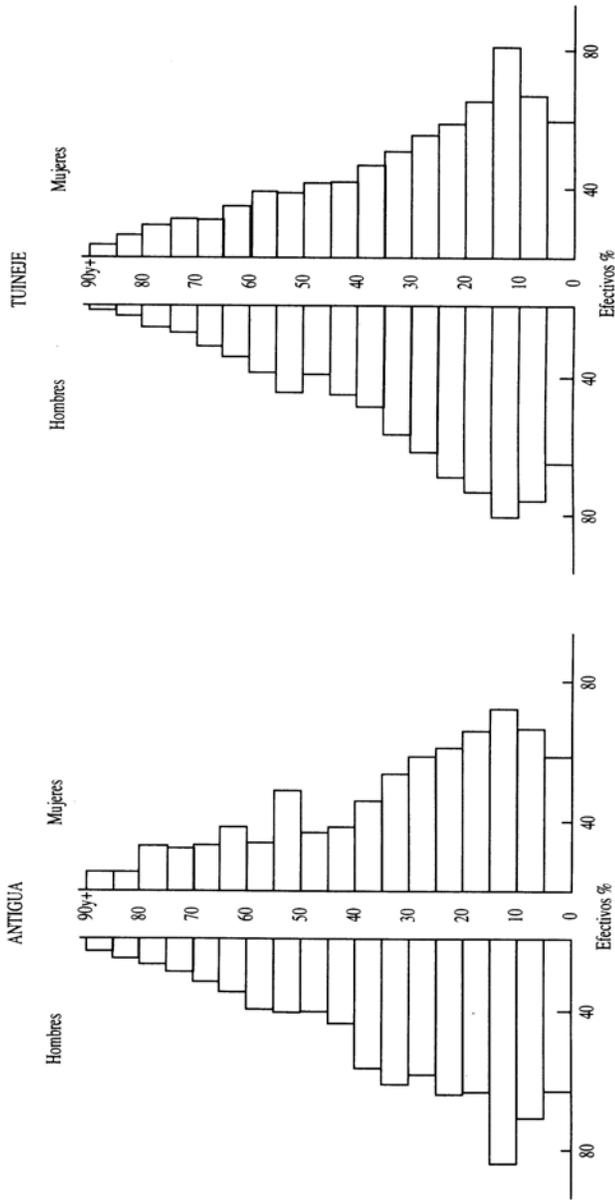
GRÁFICO 10
 PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE TEGUISE. 1986.



Fuente: C.E.D.O.C.

GRÁFICO 11

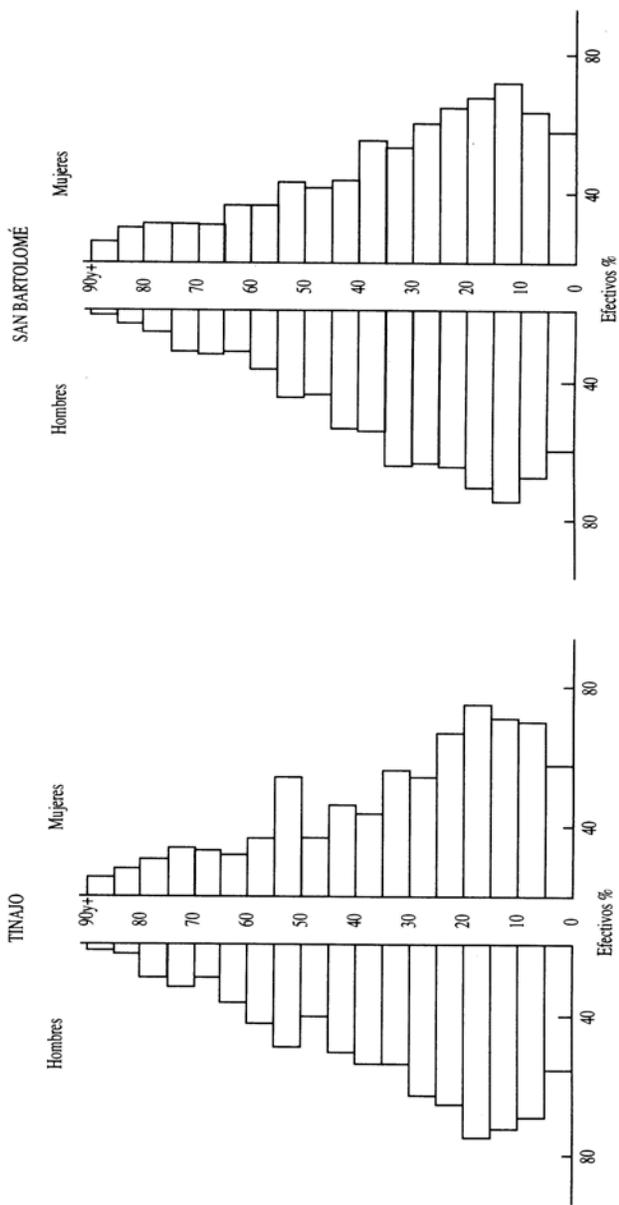
PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE ANTIGUA Y TUINEJE, 1986.



Fuente: C.E.D.O.C.

GRÁFICO 12

PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE TINAJO Y SAN BARTOLOMÉ, 1986.



Fuente: C.E.D.O.C.

cular. Por último, señalar que tanto Haría como Betancuria son las únicas áreas verdaderamente deprimidas donde los índices de envejecimiento de la población llegan a ser alarmantes. Se encuentran sumidas, en su mayoría, en una economía agraria de carácter precapitalista, razón por la cual sus pirámides presentan una morfología de urna. No obstante, las causas del envejecimiento son muy diferentes a las que presentan las áreas desarrolladas (Vid. gráf. 13).

Por último, Haría y Betancuria son las que presentan unas pirámides tipo urna, propias —en principio— de un régimen demográfico evolucionado; sin embargo, hay que señalar que tal morfología se debe al intenso éxodo rural que han sufrido, sobre todo en los últimos años, lo que ha propiciado una desaparición importante de la población joven-adulta, es decir, la que está en condiciones de procrear, todo ello ha impedido que la pirámide se rejuvenezca por su base. Por otro lado, la cúspide es muy ancha porque como ya vimos comparativamente el grupo de viejos (+ de 65 años) es muy importante en ambos municipios.

En resumen, se puede afirmar que las islas de Lanzarote y de Fuerteventura presentan en este último período unas pirámides distintas según las áreas. En efecto, a nivel insular la situación de las dos islas “periféricas” no varía en demasía con respecto a Gran Canaria si exceptuamos que ésta inició su transición demográfica hacia un régimen demográfico moderno antes que las otras dos.

Las capitales de ambas islas ofrecen una morfología, producto de su incipiente malthusianismo y del desarrollo de las costumbres urbanas, es decir, menor peso de la natalidad y mayor peso de efectivos en los histogramas intermedios, debido a la inmigración.

Los municipios eminentemente turísticos han conseguido mantener unos elevados porcentajes de natalidad por la necesidad de fuerza de trabajo en los mencionados lugares. Todo ello ha propiciado que las pirámides presenten una morfología más próxima a la pagoda que a la campana.

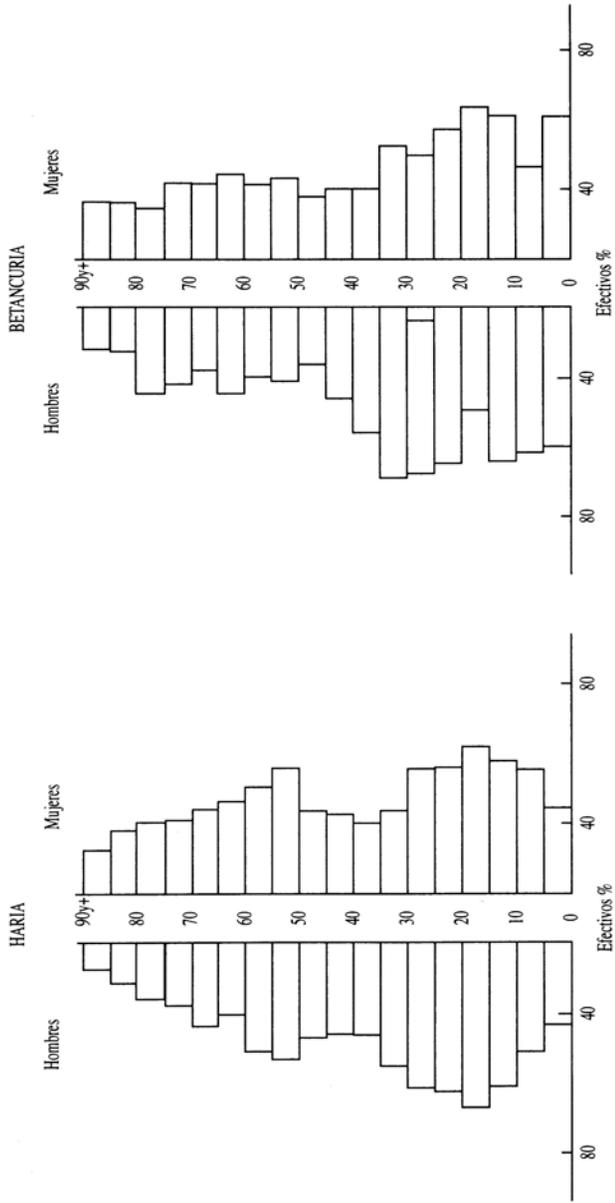
En cambio, donde la agricultura sigue teniendo gran importancia las pirámides presentan la forma de triángulo isósceles o pagoda por las razones culturales que condicionan al mundo rural.

4. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN ACTIVA

En la actualidad, la fuerza de trabajo en las islas de Lanzarote y Fuerteventura presenta una elevada ocupación, sobre todo en determinados sectores como son la construcción y el turismo, tal como se des-

GRÁFICO 13

PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE HARÍA Y BETANCURIA, 1986.



Fuente: C.E.D.O.C.

prende del gráfico 14 y 14 bis. Esta elevada actividad no es en absoluto homogénea, ni afecta a todos los sectores y profesiones por igual. En efecto, presenta una dislocada estructura sectorial por el desarrollo de dos procesos antagónicos. Por un lado, la rápida y progresiva desagrarización de ambos espacios insulares; por otro lado la acelerada terciarización tras el “boom” turístico. Asimismo, es destacable el cada vez más creciente desarrollo de la asalarización, fenómeno general, por otro lado, en el conjunto de la Formación Social Canaria, en la que es dominante el M.P.C.⁸.

Con todo, hasta la década de los setenta había en las islas una estructura tradicional, con unas relaciones sociales y de producción impregnadas de elementos precapitalistas. A partir de este momento se produce un rápido proceso de terciarización que afecta, principalmente, al sector agrario tradicional, produciendo un acusado éxodo rural, que todavía continúa, hacia el turismo y los servicios.

La población autóctona que trabaja en el turismo o la construcción puede establecerse en núcleos próximos al complejo turístico, o bien, si la distancia no es muy grande con respecto a su lugar tradicional de asentamiento se desplaza diariamente al mismo. En este segundo caso es frecuente que su actividad principal (el turismo) la acompañe con alguna otra actividad fuera del sector, sobre todo en la agricultura, lo que ha posibilitado un incremento notable de la agricultura a tiempo parcial o sistema obrero-campesino. En cambio, la mano de obra foránea suele residir en el propio lugar que se realiza la construcción, y la mayor parte de las veces en unas condiciones muy vejatorias, propias de países tercermundistas.

Este proceso de abandono de la agricultura en beneficio del sector terciario se ha producido sin apenas afectar a las actividades de la industria, si exceptuamos la construcción. En efecto, y como bien señala el profesor Martín Ruiz: “La desagrarización-terciarización se produce como una basculación en torno al sector secundario sin que éste se viera jamás potenciado por la política económica aplicada a la región”⁹.

Las profesiones que presentan unos mayores índices de actividad son aquellas relacionadas con el turismo o las directamente derivadas de la hostelería (Vid. gráfs. 14 y 14 bis). Por su parte, las ramas de actividad más frecuentes son la construcción, el comercio, la hostelería y los servicios (Vid. gráfs. 15 y 15 bis), lo que viene a corroborar, una vez más la terciarización de nuestra economía. Evidentemente, y tal como se

8. GONZÁLEZ MORALES, A.: *Op. cit.* pág. 520.

9. MARTÍN RUIZ, J.F.: *Op. cit.* pág. 879.

GRÁFICO 14

POBLACIÓN DE DERECHO, DE 14 AÑOS Y MÁS, SEGÚN ESTUDIOS REALIZADOS Y EDAD. LANZAROTE. 1986.

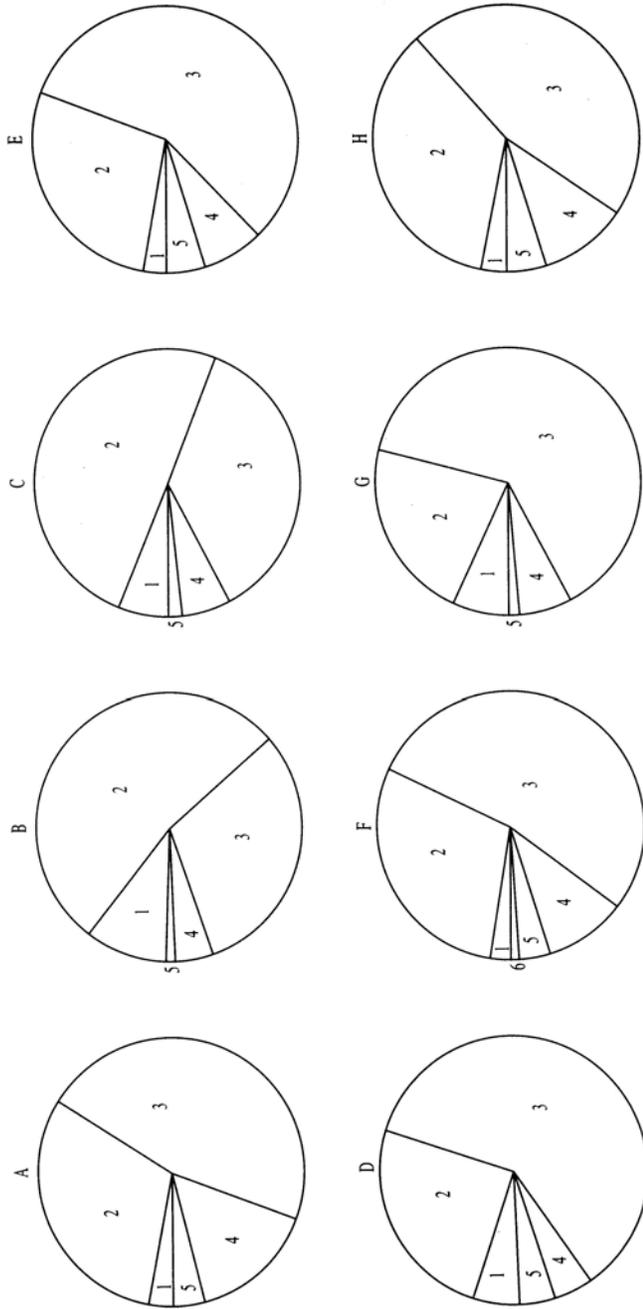


GRÁFICO 14 BIS
 POBLACIÓN DE DERECHO, DE 14 AÑOS Y MÁS, SEGÚN PROFESIÓN. FUERTEVENTURA, 1986.

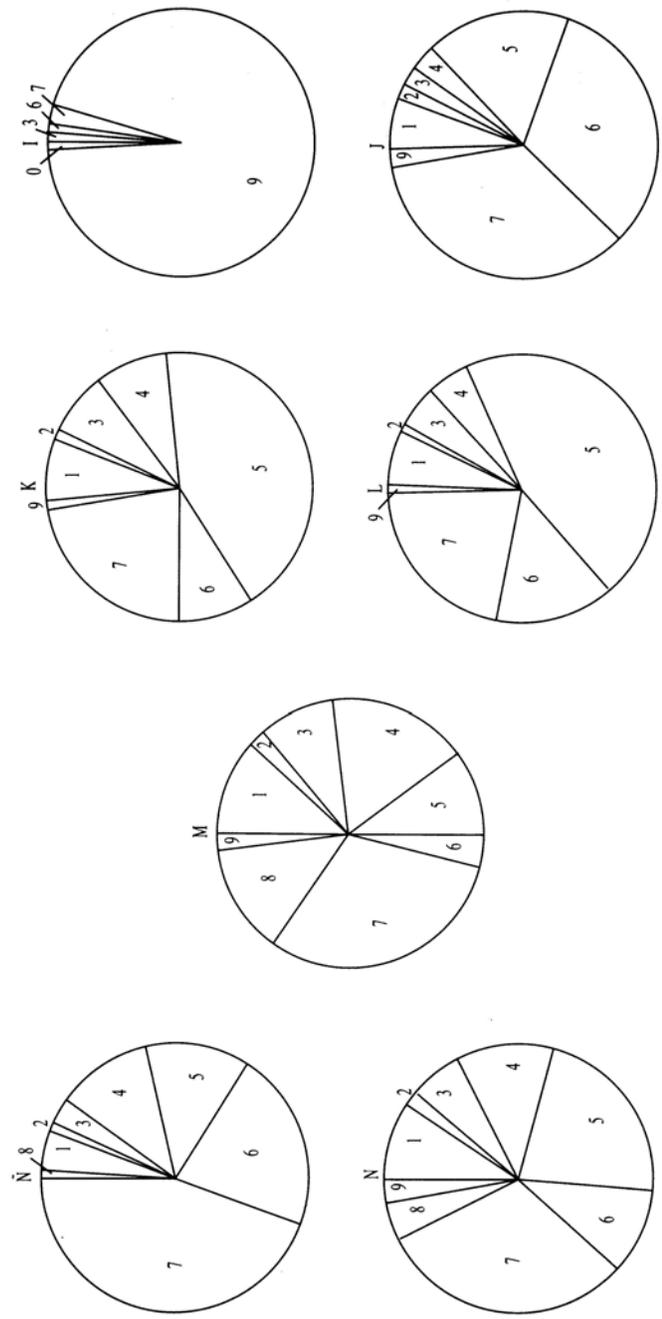


GRÁFICO 15

POBLACIÓN DE DERECHO, DE 14 AÑOS Y MÁS, SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD. LANZAROTE. 1986.

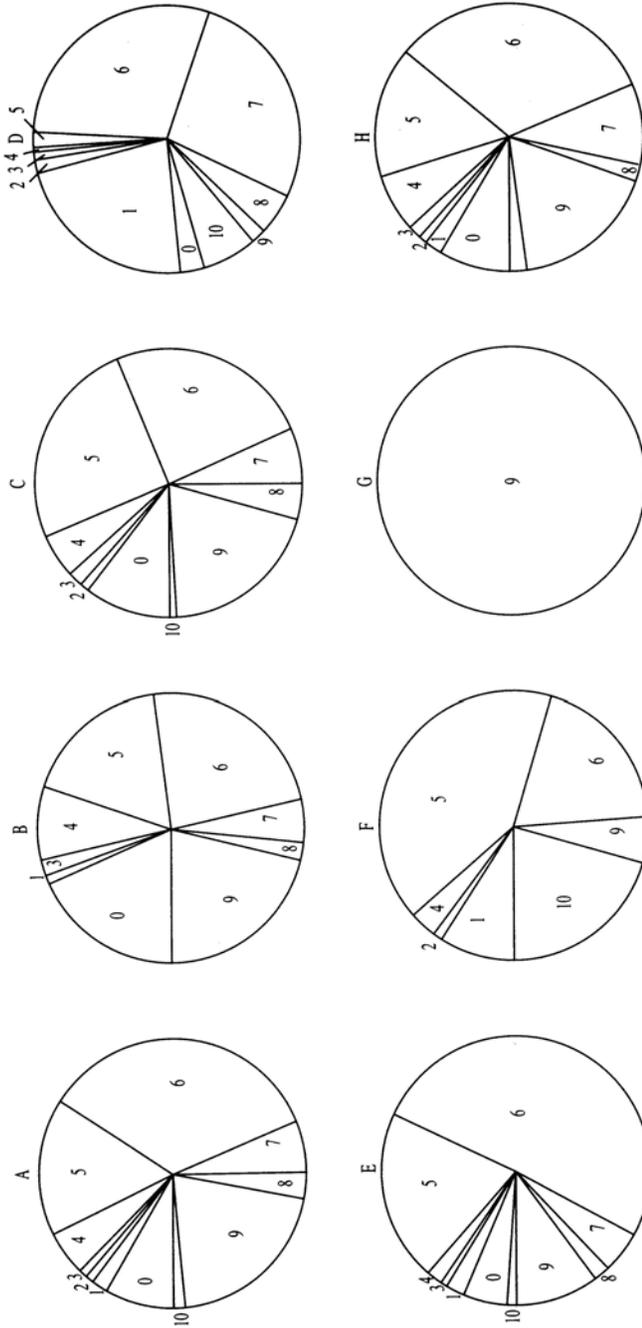
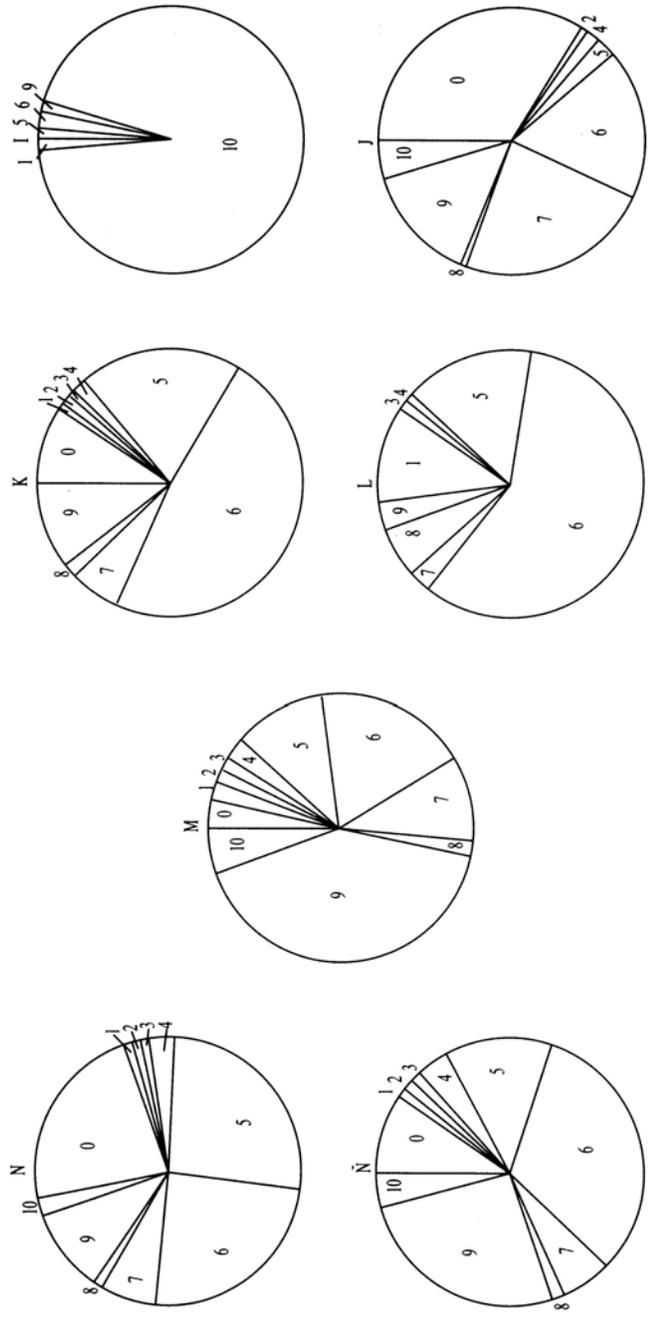


GRÁFICO 15 BIS
 POBLACIÓN DE DERECHO, DE 10 AÑOS Y MÁS, SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD, FUERTEVENTURA, 1986.



demuestra en los gráficos anteriores, hay diferencias entre municipios. Aquellos que contienen a los principales núcleos turísticos tienen más desarrolladas las ramas de actividad antes mencionadas. En cambio los más agrarios presentan un desarrollo menor, aunque siguen siendo los sectores determinantes de la composición por ramas de actividad en ambas islas.

5. EL NIVEL CULTURAL DE LA POBLACIÓN

Una de las principales características de la estructura de la población canaria en general, y de Lanzarote y Fuerteventura en particular, hasta fechas relativamente recientes ha sido su bajo nivel cultural, lo que sin duda hay que relacionarlo con la función que tiene la Formación Social Canaria en el contexto de mundo occidental. Esta grave incultura ha sido precisamente la que ha frenado un desarrollo armónico y articulado en las islas.

Esta situación, incuestionablemente, ha sido propiciada y alentada por el poder caciquil, ya que para la imposición de sus presupuestos ideológicos impide el acceso de las capas populares a la cultura en general, y a la enseñanza en particular, constituyendo ésta una propiedad exclusiva de las clases dominantes hasta bien avanzada la actual centuria.

En este sentido, cabe afirmar igualmente que la mano de obra autóctona se ha visto imposibilitada para desempeñar actividades especializadas por la falta de preparación derivada de su propia incultura, conformando un auténtico “ejército de escasa o nula cualificación”, que tradicionalmente realizaba tareas agrícolas, y tras el “boom” turístico de los años sesenta, se emplea en la construcción (peones) y en los servicios.

Con todo, la escolarización en las islas no es, ni mucho menos, la idónea, pues a pesar de la obligatoriedad de la enseñanza primaria, son muchos los que en edad escolar faltan a clase por tener que ayudar a sus padres, sobre todo, esto ocurre en el ámbito rural.

Evidentemente desde 1975 hasta la actualidad los niveles educativos han mejorado, pero aún siguen siendo insuficientes. Tal como desprende de los gráficos 16 y 16 bis, el porcentaje de universitarios es ridículo, la mayor parte de la población adulta ha dejado de estudiar al entrar en el ciclo medio. El mayor número de personas según los estudios realizados se encuentran en la E.G.B., e incluso los porcentajes de personas que sólo saben leer y escribir son asimismo muy elevados.

GRÁFICO 16

POBLACIÓN DE DERECHO, DE 14 AÑOS Y MÁS, SEGÚN ESTUDIOS REALIZADOS Y EDAD. LANZAROTE. 1986.

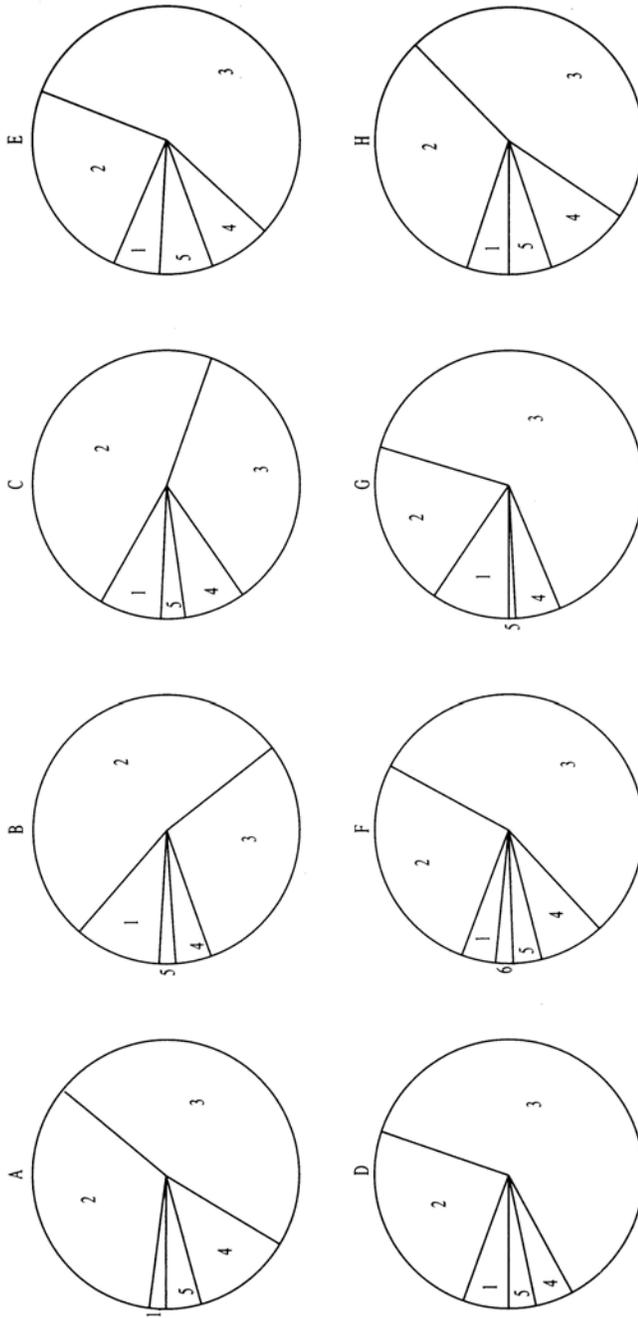
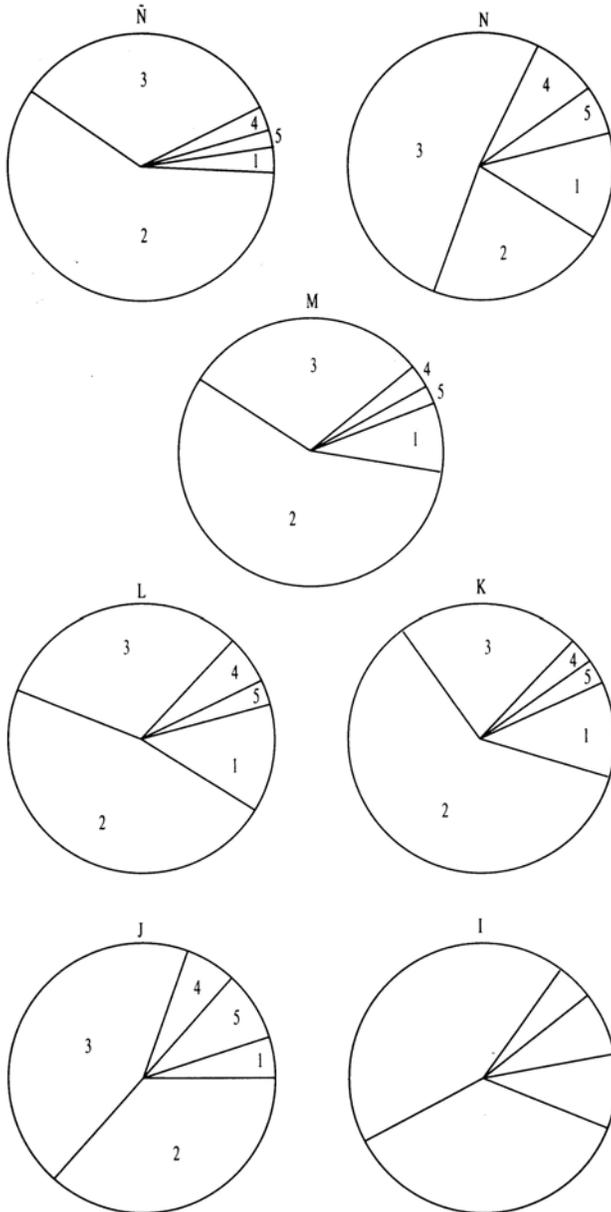


GRÁFICO 16 BIS

POBLACIÓN DE DERECHO, DE 10 AÑOS Y MÁS, SEGÚN SEXO, ESTUDIOS Y EDAD. FUERTEVENTURA. 1986.



Hay diferencias entre municipios, siendo en tal sentido las capitales y los núcleos turísticos los menos perjudicados; mientras los rurales presentan una situación más lamentable.

6. CONCLUSIONES

A pesar de que la evolución de las islas más orientales (Lanzarote y Fuerteventura) no difieren, sobremanera, del resto del Archipiélago, si presentan una serie de particularidades que la individualizan y le dan carácter propio.

En líneas generales, la evolución de la población se debe a dos factores: uno exógeno, motivado por la situación de dependencia económica de Canarias frente al resto de la Europa Occidental: y otro endógeno, derivado de la propia dinámica vegetativa, es decir, las seculares altas tasas de natalidad y la prematura reducción de la mortalidad. Todo ello ha propiciado unos saldos vegetativos muy elevados, que en parte se han visto atenuados por la no menos despreciables salidas a Ultramar, o incluso en el caso de Lanzarote y Fuerteventura también a la capital de la provincia (Las Palmas de Gran Canaria).

Se pueden distinguir una serie de períodos para la evolución de la población en el archipiélago en general, y de Lanzarote y Fuerteventura en particular:

a) El primero, denominado de estancamiento, por el escaso crecimiento de la población debido a las numerosas crisis, y que abarcan hasta la década de los cuarenta de nuestra centuria.

b) El segundo, de transición, se caracteriza por una atenuación de las tasas de natalidad y de los índices de mortalidad, en su primera fase (fase de la autarquía), mientras en la segunda se produce un auténtico “boom” demográfico como consecuencia de la puesta en vigor del Plan de Estabilización de Ullastres (1959). Sin embargo, en Lanzarote y Fuerteventura, por su condición de “periferia” dentro de la “periferia”, se retrasa hasta la década de los setenta.

c) El tercer período supone el advenimiento del Malthusianismo en las islas centrales y la atenuación de su crecimiento demográfico. En cambio, en las “periféricas” orientales se produce ahora el auténtico “boom” turístico y demográfico no sólo por el aumento de los nacimientos, sino sobre todo por la importante inmigración.

Durante este último período es cuando se van a producir en ambas islas los cambios más importantes de su historia reciente.

Con todo, hay que señalar que el crecimiento ha sido muy desigual según las áreas, llenándose unas de población y vaciándose otras (éxodo rural) lo que ha producido en última instancia una auténtica polarización de la actividad y el poblamiento en las islas.

La densidad de población se deja notar, sobremanera, en el triángulo formado por los municipios de Arrecife, San Bartolomé y Tías. En cambio, el resto de los municipios mantienen unas densidades todavía hoy por debajo de los 50 hab/km².

En la composición por edad y sexo de la población destacamos la tendencia hacia la disminución de la población joven, sobre todo en las capitales insulares, por el cada vez más importante malthusianismo, presentando unas pirámides tipo campana, o lo que es lo mismo propias de un régimen demográfico en transición. Por su parte, los municipios turísticos tienen unas pirámides de pagoda aunque con cierta evolución hacia la morfología anteriormente mencionada. En cambio, los municipios agrarios presentan una estructura propia de régimen demográfico poco evolucionado, e incluso hay algunos, los más tradicionales (Haría y, sobre todo Betancuria), cuyas pirámides denotan un alarmante envejecimiento. Por último, están aquellos municipios que presentan una estructura intermedia, ello se debe a que a pesar de introducirse las actividades de explotación del ocio en los mismos, la agricultura sigue manteniendo una notable presencia.

Por lo que a población activa respecta, hay que señalar que existen en estos momentos en ambas islas una gran ocupación de la fuerza de trabajo, hasta el punto que la demanda supera en ocasiones a la oferta. Ahora bien, la mano de obra demandada es sólo para trabajar en la construcción y en la hostelería; sin embargo, el resto de los sectores de actividad apenas dan empleo. Todo ello ha producido un auténtico proceso desagrarizador-terciarizador de la economía insular.

La mano de obra foránea generalmente se encuentra en unas precarias condiciones humanas y de trabajo en las islas.

Por último, y en cuanto al nivel de cualificación de la población de Lanzarote y Fuerteventura, cabe señalar que a pesar de que éste se ha incrementado en los últimos años sigue siendo escaso, sobre todo en los niveles superiores (medias y universitarias). También continúa siendo alarmante el porcentaje de población que sólo sabe leer y escribir. Esta lamentable situación cultural hay que relacionarla, sin duda alguna, con las funciones que han tenido las respectivas islas en la estrategia del M.P.C. en la Formación Social Canaria, y el papel que el poder caciquil le ha reservado a la mencionada fuerza de trabajo.

CLAVES PARA LA INTERPRETACIÓN
DE LOS GRÁFICOS

1. *Municipios de Fuerteventura*
 - I. Antigua.
 - J. Betancuria.
 - K. La Oliva.
 - L. Pájara.
 - M. Puerto Rosario.
 - N. Tuineje.
 - Ñ. Fuerteventura.

2. *Municipios de Lanzarote*
 - A. Arrecife.
 - B. Haría.
 - C. San Bartolomé.
 - D. Teguise.
 - E. Tías.
 - F. Tinajo.
 - G. Yaiza.
 - H. Lanzarote.

3. *Rama de actividad*
 0. Agricultura, Ganadería, Caza y Pesca.
 - 0.1. Agricultura, Ganadería, Caza.
 - 0.2. Pesca.
 1. Energía y Agua.
 2. Extracción minerales. Química.
 3. Transformación de los metales.
 4. Otras industrias manufactureras.
 5. Construcción.
 6. Comercio. Restaurantes. Hostelería.
 - 6.1. Comercio y reparaciones.
 - 6.2. Restaurantes, Cafés, Hostelería.
 7. Transportes y Comunicaciones.
 8. Instituciones Financieras y Seguros.
 9. Otros Servicios.
 - 9.1. Administración Pública. Defensa.

- 9.2. Educación, Investigación y Cultura.
- 9.3. Sanidad y Asistencia Social.
- 9.4. Otros Servicios.
- 10. Actividades no bien especificadas.

4. *Profesión*

- 1. Profesionales y Técnicos.
- 2. Personal directivo, Gerentes.
- 3. Personal servicios administrativos.
- 4. Comerciantes y Vendedores.
- 5. Servicios hostelería, domésticos.
- 6. Agricultura, ganadería, pesca.
- 7. Minerales, maquinaria, construcción.
- 8. Fuerzas Armadas.
- 9. No bien especificadas.